

R. Colegio de  
M. Carlos

1807

Observacion

del Srº D. Manuel Bonafos acena  
de un parto en que el feto presenta-  
ba un brazo ya amordazado y de un  
volumen enorme, que se caminó na-  
turalm. Se leyó en 26 de Febrero de 1807

Leyenda

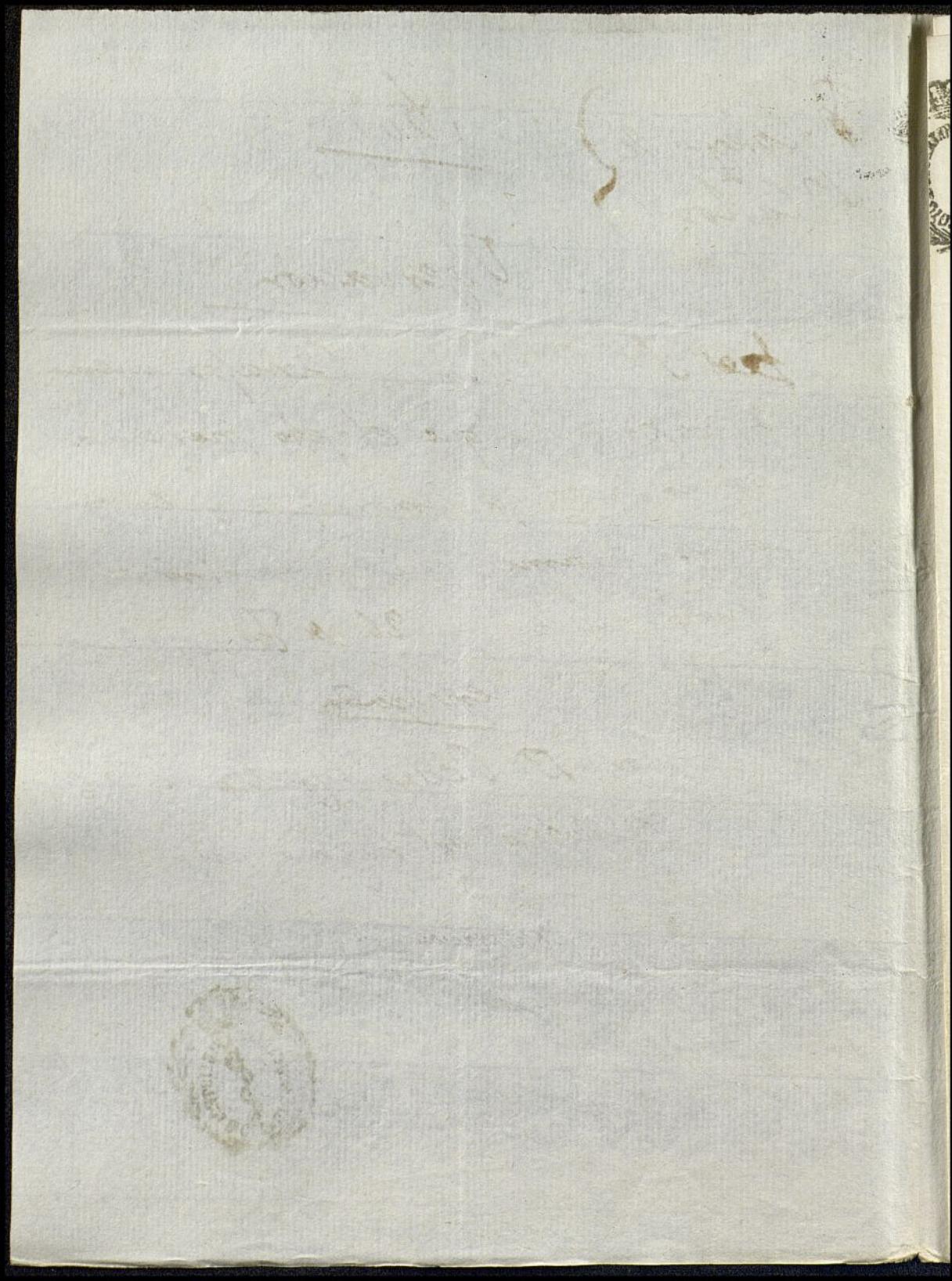
Por D. Pedro Leyello en 6  
de Marzo del mismo año.

VI<sup>a</sup>-observacion - R.

87-1-A = n° 6

nr. 536 - 537







Hacía como unos nueve años que en Barcelona fui llamado á las seis de la mañana á junta para socorrer á una joven de unos 22. años de edad y de buena constitución ~~estaba~~ de parto. Se quejaba á grandes gritos y casi sin interrupción de acébo dolores; se hallaba muy agitada y con pulso lleno y duro. El fetus presentaba el brazo de un volumen enorme, amozatado y amenazando por instantes el esfacelo. El sobaco y un contísimo espacio de las costillas se ofrecían al tacto. Circunstancias, que me hicieron pensar desde luego, que el brazo se hallaba en ésta situación por el tiempo, á lo menos, de 48. horas. Tente levantar algo el fetus empuñandole con suavidad por el conto espacio de las costillas y sobaco, con el objeto de averiguar si podía introducir mi mano, y hacen la extracción después de haber atendido á la excesiva sensibilidad, plétona y demás circunstancias. Mas la resistencia era tanta, que ni siquiera permitió pasó á un solo déclo de mi mano. Túzqué en vista de ésto, que dicha resistencia procedía de hallarse cogido el brazo por una parte sobre el pubis, y por otra sobre el sacro; de que, presentándose á travéz del orificio de la matriz, éste se había entremecido al rededor de lo alto del brazo, lo re-

nía fuente m. comprimido, y como enclavado; y se que ~~se~~ <sup>se</sup>, por fin, evacuadas desde mucha tiempo las aguas, era muy regular que la matriz estubiese seca, irritada y espasmodicam. contrariaida. Fenómenos todos que me dieron motivo á considerar este caso ~~de~~ un éxito arriesgado para la madre y funestísimo para el feto.

Hubo en la junta diversidad sobre los medios que debían preferirse. Algunos de los mismos interesados faborecían el ~~que~~ apelan á la mutilación del brazo. crudo ~~obr~~ culo para la introducción de la mano y extracción del feto, y se no conseguíse ésta así, echan mano de algún instrumento. Les hice conocer que aún quando hubiere necesidad de operar, se oponían poniéndoles la excesiva sensibilidad, la grande agitación e irritación, la pletona <sup>y</sup> general indicada por el estado del pulso y constitución del doliente, ya relativa á la matriz deducida de la consideración de que ésta entraña el foco de otros accidentes, los cuales podían graduarse más, y arrancar á la paciente. Convinieron, por fin, en que se la sanguinase el brazo, se le aplicase en el vientre la leche tibia en forma de fomentos, y se le fuese administrando algunos granos de ópio. A las dos horas se

haberla sangrado y administrado dos grano  
de ópio, calmó algo la intensidad de los acci-  
dentes, pero sin poder conciliar el sueño.  
Se tentó otra vez la extracción, mas no  
fue posible la introducción de la mano.  
A una hora de ésto, que serían las nueve  
de la misma mañana, se le hizo una  
mediana sangría, se dió otro grano de  
ópio, y la animé después con la confianza  
de que ~~que~~ saldría ~~con~~ de su apuro como  
en el punto anterior, cuyas circunstancias  
eran idénticas, como lo tendrá presente  
el s<sup>r</sup> Dr. Rafael Costa, que asistió en él:  
diligencia, que mirará como muy oportu-  
na y provechosa el que esté penetrado de  
éstos infelices se desconsuelan y agitan  
mas por la idea de que no saldrán de su  
apuro, que de los dolores. Pero á los inter-  
esados se les hizo conocer el grande pe-  
ligro en que se hallaba. Finalmente tuvo un  
sueño mas de una hora, y un sudor ge-  
neral, con buen pulso. Siguió á ésto, que  
serían las 11. de la propia mañana, un do-  
lor bastante sostenido y la expulsión  
del feto muerto suiviéndole con las secundi-  
nas sin mas pérdida de sangre, q<sup>e</sup> la  
regular. La partida lo pasó bien, conva-  
leció, y la depé robusta quando me vine  
á Madrid.

Este y otros casos posevan el poder y eficacia de los medicamentos oportunamente administrados para vencer los obstáculos que impiden á la natur.<sup>za</sup> poder completar vías y sus operaciones. En el corto tiempo se media hora que — habíamos salido á oir misa, y despido dormida, con sudor general y buen pulso, que nos hacia esperar con confianza el momento feliz de ejecutar la extracción al dispensar la pantuiente, por consideran ya caído el espasmo y desipada la construcción del orificio de la matriz, la ejecutó la natur. por sí misma. El ánto lo debía hacer con riesgo y grandes molestias por ser muy dolorosa ésta ejecución, y que por lo mismo nos habíamos propuesto mediante el plan citado, aliviarla en lo posible. Si nos hubiesen llamado al instante, ó á poco se hubiere presentado el brazo y evacuado las aguas era muy diferente; pues no habiéndose graduado aún la sensibilidad, no teníamos que hacer mas que sin sangrar á la paciente por hallarse plenaria, y pasar desde luego á la extracción poniendo mas elevadas las cadenas que el pecho para que el feto por su propio peso se dirigiese hacia el fondo el útero, aprovechando los intervalos de los dolores, sosteniendo solo el feto en el acto y éstos, y seguiendo así hasta coger los pies y extraéndole de este modo con las debidas atenciones.

Mas en nuestros caso, en que el brazo era  
de un volumen enómine, evacuadas desde  
mucho tiempo las aguas, los grandes labios  
muy abultados, general el espasmo, inven-  
sible á la metódica acción de la mano la cons-  
trucción de la matriz, particular y general  
la pléthora; y que suceso habrían servido  
las dolorosas maniobras de la mutilación  
del brazo y de la extracción del feto para  
la madre y tal vez para éste, si aún vivía?  
El esfacelo del brazo no prueba que haya  
muerto el feto, como por desgracia hay  
observación de haber salido vivo un niño  
después de haberle mutilado el brazo; por  
cuio motivo, y por haber visto dos veces  
que con ésta amputación ~~no~~ disminuyó  
la dificultad de introducir la mano, me  
opuse á su ejecución; como igualmente q  
se hiciera con violencia o algun instrum-  
to la extracción, y ni aún con sola la mano,  
hasta haber vencido los obstáculos con los  
debidos remedios.

De aquí se deduce que el ejercicio  
metódico de los pántos exige todas lasocio-  
nes del Ante de curar. Ocurren en <sup>aqueles</sup> no  
pocas dificultades, que solo con el conocim-  
iento de los principios de todo éste debidamente combi-  
nados pueden vencerse. Así lo han com-  
prendido algunos extranjeros, señaladame-  
ntes los Ingleses, que son sabios profesores los  
que se dedican ya á la práctica de los pá-  
tos. Mas, por desgracia, no se ha hecho general

esta resolucion ó aplicación tan interesante á las madres, á los hijos y al Estado. Así es que llamado un buen profesor siente no pocas veces que se haya perdido el tiempo tan precioso en éstos casos, en los cuales haría mas servicio á sus semejantes con adecuados medicam.<sup>tos</sup>, que con las maniobras y aún el uso de cientos instrum.<sup>tos</sup>, incluso el forceps (á quien han querido sujetar todo el Arte) creídos indispensables para salva & varios apuros. Este procedim.<sup>to</sup> tan general como nocivo, distrae de la necesaria indagacion de las causas ó motivos: indagación que conduce sola á una adecuada elección de los mas eficaces remedios. Algunos esperan de los instrum.<sup>tos</sup> lo que no puede conseguirse sino por los medicam.<sup>tos</sup>, y á lo mas de la acción de la mano dirigida por nociónes fundadas en buenos principios; y no es de admirar, puesto que éstos se adquieren con mas dificultad que los instrum.<sup>tos</sup>. He visto pacientes seguir dos ó tres días sin adelantar por opresión precedente de un éstado pletoxa, terminarse á poco de la sanguinosa, y aun durante ésta evacuación: otros en que presentándose las nalgas, si no han permitido introducir la mano, cogen los pies y hacen así la extracción; otros en que las nalgas agarradas, digamoslo así, por el orificio de la matriz espaldos dicame constreñido, y atascadas por más

de 24 horas, cedieron y se verificó el pa-  
so á poco de la acción del opio y váhos em-  
lientes. Finalm. podía citar otros casos  
en que se había creido necesaria la pa-  
lanca, y quizá el forceps, por hallarse  
atascada la cabeza, que han terminado  
con un suceso admirable, unos por la ef-  
cacia del opio, y otros metiendo la do-  
lliente en un baño tibio. De donde se saca  
que las mas de las veces la mejor palanca,  
el mejor forceps, en una palabra, el mejor  
instrumento, son el opio, la sangría, los vapo-  
res, el baño, el alcalí volátil, &c, &c.

He hecho de intento éstar contas reflexio-  
nes para disipar el letargo en que  
se hallan no pocos de los entregados á la  
práctica ó ejercicio de los pántos, que  
se creen capaces de desempeñar complen-  
tamente el arte de curar, que la con-  
sidero por lo mas difícil, y que mas nos  
expone á faltar con nuestros semejan-  
tes, y al consiguiente con nuestra con-  
ciencia.

Madrid 26. de Febrero de 1807.

Manuel Bonafós







la observacion ultimamente presentada por el Dr. Fr. Manuel Bonafó, tratado del punto de una herida de la mano de este, de buena constitucion y plenaria. El feto presentaba un brazo muy robusto, amozatado y casi esfacleado, y qf solo permitia al observador para el qf tocar el sobaco y un continuo espacio de los costillas. Estas circunstancias le hicieron creer qf el brazo se hallaba en aquella situacion al menos p<sup>r</sup> el tiempo de 118 horas. Intento introducir la mano p<sup>r</sup> a extraer al feto, pero de haber atendido a la excesiva sensibilidad, plenaria y demas circunstancias de la paciente; pero no pudo ni aun para un solo paso de su mano, y creyendo qf la resistencia proviniente de hallarse cogido el brazo p<sup>r</sup> una parte sobre el pubis, y p<sup>r</sup> otra sobre el sacro. De qf presentandole al traves del ombligo de la matriz, este se hacia entumecido al recorrer de lo alto del brazo, qf tenia fuertemente compromido y como encorvado, y qf evacuaras las aguas de mucho tiempo la matriz estaria seca, invitada y espontaneamente contraria: cuyos fenomenos hicieron creer al observador, qf el caso era urgente p<sup>r</sup> la madre y funestissimo p<sup>r</sup> el feto.

Permitidme algunas de los facultativos qf el brazo impidió p<sup>r</sup> si solo la introduccion de la mano p<sup>r</sup> extraer al feto, qd de parecer qf se le mordilase, y no consiguientes el intento p<sup>r</sup> este medio, qf se hiciese mano de algun instrumento. El observador les hizo ver, qf aun quando hubiere necesidad de operar, se oponian la excesiva sensibilidad, la grande agitacion e invitacion, y las plenarias genc. y particular de la matriz; accidentes qf gravidad mas, podrian arrebatara a la paciente. En virtud de estas reflexiones convinieron con el autor en qf se le sangrare, se le aplicaren fomentos de leche tibia en el vientre, y se le administraran algunas

granos de opio. A las dos horas de la sangría, y se havia tomado los  
granos de aquél medicamento, termino y cesaron los accidentes, pero el  
paciente no pudo dormir, ni se pudo lograr la introducción de la  
mano p<sup>a</sup> hacer la extracción. Pasada otra hora se le hizo segun-  
da sangría media, y la dos o tres grana de opio, y procuróse al  
observador a animarla, acostumbróse q<sup>d</sup> salió bien de otros partos  
en q<sup>d</sup> fue avisada p<sup>r</sup> el Dr. D<sup>r</sup> Rafael Costa, cuya diligencia at-  
miente sea muy oportuna en este caso, pues afflige, a la paciente,  
más el temor de q<sup>d</sup> no saldrán bien rebrotura q<sup>d</sup> los dolores.  
A la tercera rebrotura grano de opio se siguió un sueño de mas de  
una hora, un sueño universal, y despues un dolor bastante  
sostenido, la extracción del feto muerto punto con las secundinas  
y con solo la perita regular se sacó el sangre al tiempo q<sup>d</sup> se observa-  
ron estaba a dia mío. La paciente lo pasó bien despues, y que-  
dó sana y robusta.

El observador reflexionó q<sup>d</sup> este y otros casos prueban el poder  
y eficacia de los medicamentos oportunamente administrados,  
para vencer los obstáculos q<sup>d</sup> impiden a la naturaleza po-  
der completar varias de sus operaciones, q<sup>d</sup> la naturaleza sin  
inconvenientes particular de la enfermedad hizq<sup>r</sup> el pa-  
ciente debía hacer con riesgo y gran fatiga, p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> es muy dolorosa  
la extracción; q<sup>d</sup> si le hubieran tomado al instante ó poco  
despues de haberse presentado el brazo, y evacuado los aguas,  
no habría tenido tanta dificultad, p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> no habiendo q<sup>d</sup> gra-  
mado la sensibilidad, no habría mas q<sup>d</sup> sangrar a la enferma  
y para q<sup>d</sup> hacer la extracción del feto con las debidas precau-  
ciones.

Preguntar: de q<sup>d</sup> habrían servido en el caso actual las rebroturas ma-  
niobras de la amputación del brazo, y de la extracción del feto  
p<sup>r</sup> la madre y p<sup>r</sup> a aquél si aun vivía? Tomar q<sup>d</sup> el estando el  
brazo expuesto no prueba q<sup>d</sup> este el feto muerto, por lo q<sup>d</sup>, y  
por haber observado por veces q<sup>d</sup> la inutilización no termina q<sup>d</sup> la  
dificultad de introducir la mano, se opuso a q<sup>d</sup> se hiciera la tal

operacion, y la extraccion, no solo con la violencia de algunos  
tremecos, pero ni tampoco con la sola mano, sin vencear antes los  
obstaculos con las remedios apropiados.

De lo expuesto saca p<sup>r</sup> consecuencia q<sup>r</sup> p<sup>r</sup> auxilia a los partos con  
necesarios todos los remedios delante de curar; dentro q<sup>r</sup> Tisigita  
comprendidos algunos extrangeros, en especial los frigidos, en  
tre los quales se sabia profesar los q<sup>r</sup> existian a punto. Se lamenta  
q<sup>r</sup> no sa q<sup>r</sup> esta curacion tan interesante a los ma-  
dres, a los hijos y al estadio; q<sup>r</sup> q<sup>r</sup> se llame a los buenas partes.  
y q<sup>r</sup> se ha perdido un tiempo precioso, en q<sup>r</sup> hubieran  
hecho el mayor servicio a sus respetistas con el bueno uso de  
los remedios indicados, q<sup>r</sup> con las maniobras q<sup>r</sup> nos da cierta ins-  
trumentos inducio el forceps, (ab q<sup>r</sup> han querido sujetar todo el  
asunto), creyendo la impresionable p<sup>r</sup> saliente varios apuros. Supone  
q<sup>r</sup> este procedimiento tan gen<sup>l</sup>. y ruivo, ha hecho obviar la inves-  
gacion de los causas de los obstaculos, y la eleccion de los mas efica-  
cias remedios, esperando de aquello q<sup>r</sup> no se puede conseguir  
sin con ellos, q<sup>r</sup> a lo mas de la mano subiente Tisigita.

Prefiere haber visto partes q<sup>r</sup> han tratado por q<sup>r</sup> tener mas sin ate-  
levantar, p<sup>r</sup> una pleora especiosa, y terminadas. Dejar q<sup>r</sup> una  
sangria y terminar esta evacuacion; otros en q<sup>r</sup> presentan sobre las  
nalgas se han terminado iendo a bucar la píe. De q<sup>r</sup> es-  
taban las nalgas agarradas p<sup>r</sup> la contraccion espasmatica

I q<sup>r</sup> ganado q<sup>r</sup> potro. q<sup>r</sup> el auxilio de la matriz p<sup>r</sup> mas de 24 horas, y se consiguió el pa-  
cito otoñal q<sup>r</sup> se han terminado con la administracion del opio q<sup>r</sup> <sup>grado</sup> <sup>de</sup> <sup>grado</sup>  
mas febrilmente, se cogio necesario la palanca, q<sup>r</sup> aun el forceps, p<sup>r</sup> hallar  
dando el opio q<sup>r</sup> atascata la cabecera, q<sup>r</sup> tonta infusie q<sup>r</sup> los mas de los vecinos, la  
mejor palanca, el mejor forceps y el mejor instrumento son  
el opio, la sangria, los saponos emolientes, el bano, el calda-  
li volatil Qc. Qc.

Condujo q<sup>r</sup> ha hecho de intento estar reflexiones, p<sup>r</sup>  
Tisigita del latrigo q<sup>r</sup> se hallan no pocas de los q<sup>r</sup> parte-  
an, correspondiendo con la suficiencia necesaria p<sup>r</sup> su temperancia  
completamente una parte delante de curar, q<sup>r</sup> la qual convie-  
na p<sup>r</sup> las mas frívolas, q<sup>r</sup> mas nos appone a faltar con el pro-  
picio y con nuestra conciencia.

## Dictamen.

El presentarse el brazo del feto es muy frecuente en las parturientas naturales, pero la variedad de fenómenos q' se ofrecen en esta observación, la hacen particular y digna de la mayor atención. El observador viendo el brazo muy amontado, propenso a estrecharse, y de un enorme volumen, y demás circunstancias referidas, infirió q' alomenar hacia 11<sup>as</sup> horas q' se hallaba el feto en aquella posición. Sobre esto conviene saber q' si bien algunas veces hasta las 11<sup>as</sup> h. o mas horas q' el feto presente al brazo no se mostrase lo sintomas aplicados, no obstante hoy en estos muchos años, pues hoy como ayer se preventan estos, y tal vez mas graduados, q' la h. 12<sup>a</sup> y membranas y otros caen con q' se preparan, cuatro y mas dias sin q' se verifiquen, lo q' depende del menor o menor garrapate q' sufre el brazo p' la contracción del orificio de la matriz, p' q' el nudo como está el feto en el estrecho superior de la pelvis, y p' q' otras causas q' omito.

Puesto el A. dice q' la existencia q' encontró p' introducir su mano, debía considerar la fuerza q' cogió el brazo del feto, se venía puesta sobre el pubis y se oíra sobre el sacro, entiendo quererá decir q' cosa el feto quiere guardaba esta situación, teniendo apoyadas las cabezas y nalgas sobre dichas partes, poniéndose el brazo, viniendo p' el orificio, no podía estar cogido dentro, ni se agarrando q' no se otro.

Bien pensado el observador, de q' los seguidos de la matriz, su inactividad y contracción espasmódica eran obstáculos q' se oponían a la extracción, y q' se mantuviera el brazo no se regresara sino la muerte del feto y tal vez de la madre, se opuso con mucha razón a dicha operación, q' aun q' qualesquier maniobras procurando q' la paciente se sangrare lo suficiente, y tomare el opio necesario p' q' quitara los espasmos y podesse terminar el parto mas facilmente. A la oportuna administración de estos heroicos remedios se debió la inesperada felicidad de poderse aborrecer toda maniobra, poniendo la mujer naturalmente.

Esta acontecimiento hace el caso particular, y me hace sospechar q' cosa era q' no se aquellar, en q' el feto presentaba el brazo al lado de la cabeza, lo q' no pudo conocer el observador, p' q' impos-

Didle introducción al resto la contracción espontánea del orificio de la matriz. De esta nota se entiende mejor como, si minimiza la plena, y quitando el espasmo, se expulsan los polos y se terminó el parto. Y aunq' no se pase la hora de dificultad, los mayor parte de los reces p<sup>r</sup> salen espontáneamente, y a un tiempo la cabeza y el brazo, no obstante que se verificare esta salida quando la pelvis es bastante grande, y robusta la mujer, aunq' el feto sea de un tamaño regular. No siendo así, no comprendido como siempre terminan el parto los vías naturales, a no ser q' la pelvis fuere extraordinariamente espaciosa, y muy pequeña la matriz, de lo q' nota dice el observador. Sin embargo, de lo q' me refirió el Dr. Prof. Dr. Rafael Costa infierno q' este maestro debe tener en efecto muy grandes las caderas, ó parés la caderas muy chicas; supuesto q' en otro punto q' la matriz, se presentaba la forma del feto, q' salió así sin aviso de su parte.

Cada dos horas como q' son mas, no deben cesar los tricinolitos q' le brayan la matriz q' quia en su práctica, poniendo q' el feto se presente de dorso, ó de brazo, por un ~~termino general~~ general, siempre debe agitar el vaso y terminar el parto p<sup>r</sup> la pieza.

El brazo maxima vez se da la mortilación, y quanto sea posible, no ha de ser con instrumentos, poniendo el mas sevado q' se opone a herir a la matriz ó a la vagina, lo q' se hace ciertamente, haciendo la mortilación teniendo el brazo, procurando antes de ello repetidas veces q' levantarlo, conteniéndolo p<sup>r</sup> el codo, q' fin se vea si con estos movimientos muere o no logra dilatar el orificio de la matriz, despues de haber administrado el opio q' lleva q' convenga. Si estos tibiencias son inutiles, se hacen algunas escarificaciones superficiales, q' cuyo beneficio sale una buena cantidad de sangre, espera q' se hallaba feticina, separando al brazo flop, q' mas espacioso el orificio de la matriz p<sup>r</sup> introducir la mano. Quanto más aun esto basta, q' manzana aguantada, observando si la gangrena se apodera del brazo, en qual caso aguantando

se anapagaria y disminuiria su volumen, p. permitir la intro-  
ducción de los mors. Esta especie se padece general con ma-  
yor tranquilidad, siempre q' la mujer sea robusta, y no tenga  
accidentes algunos q' nos precise a tomárs prostraciones mas  
explicativas, y en estos casos se padece q' la multitud q' y a lo  
demás q' se encarga en el trato de parto.

Aquella 1<sup>ra</sup> debe quererse perpetuamente agredida al observador,  
pues sino tuviere tenido otras buenas q' los demás, tuviere  
poco q' mucho, ya con motivo de la amputación del brazo  
del feto, ya con la extracción manual de este, y mas to-  
davia si temorriamente hubieren hecho mano de instrumentos.  
Cosa q' los abusos q' ha observado el A. en sus largas practi-  
cas, le han movido a hacer algunas reflexiones contra el  
uso de los instrumentos, de q' hablare despues p' la introduc-  
ción de los mismos de estos escritos.

Nica q' estey otros casos manifiestan el poder de los medicamen-  
tos oportunamente administrados p' vencer los obstáculos q' im-  
piden a la naturaleza poder completar varias operaciones.  
Cresta cosa verdad innegable, q' la qual convención ar-  
ticularon penetrando todos aquello q' pudiesen impedir los fa-  
ciles abusos intromisivos en el ejercicio de la obstetricia;  
abusos q' no solo cometen en España, sino tambien fuera  
de ella, poniendo en tales partes son pocos los profesores sabi-  
os q' tel arte de parto q' proporcion de los ignorantes.  
Considera advertir aquí q' se mencionen en conciencia q'  
no padece de un espíritu q' odia, poniendo ambos se padece  
según granter perspicacia. Una vez son los medicamentos  
los q' nos sacan de los apuros, en otras los instrumentos,  
y hay casos en q' son precisos unos y otros, siendo por lo  
tanto necesario saberlo conocer con tiburcion. El insti-  
tuvalizadlos abusos serán util a la instrucción de los ficien-  
tes; pero me extendería mas de lo punto, puesto q' solo tiene q' los  
medicamentos q' nata sirven q' quanto la dificultad tel punto  
propone precisamente q' te lo mala parta del feto, ó tu algan-

recio de los pechos, viendo entonces la mano sola, ó amada de los instrumentos la unica q' pue de tratar de los ob-  
taculos.

Pienso como el d. q' algunos veces se abusa de los maniobras,  
y esto sucede á aquellas q' carecen de la instruccion y pra-  
ctica necesaria, quienes al ver q' un parto va algo mas  
largo de lo q' se figuraban, ó adelantando muy poco purgan  
q' no portan la naturaleza, por si solo terminando, y se  
precipitan en hacer maniobras, y causarse de instrumentos  
sin saberlos manejar, q' resultan los mas graves  
perjuicios p' la madre y el hijo.

No son menores los q' se siguen del uso del opio, de los baños gene-  
rales, de los sangrías de grande o tan intermitente, po-  
q' estos remedios no quitan hacia favor q' el nino sea  
mucho cabera grande, ni q' se mole de posición el feto grande o  
presente mal, ni tampoco q' se aumenten los riñones de una  
pequeña muy angosta: solo entonces la mano la palanca ó el fo-  
co, exigidor como corresponde, pretens vaciar del abdomen.

El opio quita los espasmos generales, y aun particularmente de las  
matriz y sanguinas, q' de este modo facilita los partos, por ba-  
ño general o facilita tambien terminar la nige-  
dez, asi como las sangrías corrigen la plena q' impedia  
á la matriz y ninos parir q' contribuyen á la expulsión  
del feto q' hicieren sus rebetes. Mas sin embargo q' sucede  
efectivamente algunos veces como dice el Bramante, q' se apellan  
los criadazos al mismo tiempo q' sale la sangre ó poco despues  
de la sangría, quando se harsian para q' mucha honra ó tal  
vez q' no sin adelantar nata el parto, no pue ser menor  
diseño q' con obvia frecuencia sucede tambien lo contra-  
rio, q' es q' principialmente los dolores de parto se sangren á la mu-  
jer, q' se le avisara y le p' esto se terminase; se repite  
la sangría segundas tercera etc., y lejan con esta pra-  
ctica q' caen entredos los dolores, q' se queda la paciente  
incomoda q' estropeada p' mucho tiempo, para q' toca

quatas, seis y mas dias sin parida, y de esto cosa podria citar alguno  
nos q' ha visto, y otros varios q' me han referido semejante padecimiento.  
Quiero con esto decir q' podra ocurrir el ante la partea, o ne-  
ceritarse todos los conocimientos científicos q' quieran manejar in-  
tenciosos ab observacion, q' q' p' su falta se nos convolva frecuentati-  
simas arrojadas, las cuales no se evitan sin mantener estén entre-  
gadas las pobres mujeres al cuidado de un enfermeiro q' igno-  
rante previsor q' infectara al pueblo, q' q' no tienen a  
quien poseer diligentes hasta q' el caso esté perdido. Y es des-  
tacable, sensible q' tales amonestaciones p' su culpa  
no solo las viven temporales, sino cambian las epidemias  
de modo gravissimo q' un pobre pueblo viviere obligando a los  
q' partean q' asistira a los Cabildos q' la benignidad del  
Sobrenano tiene establecida en los Colegios.

Martí y Mayo 5 de 1807.

Pedro Castelló y Gineret

9.2 = 4 - 4 - 68

No 597

